ros cesantes por la avaricia capitalista, verificaron en esta capital, a excepción de uno de los oradores, que supo encarar el problema con conocimiento de causa, los demás se dedicaron á hacer politiquería barata.

En nuestro criterio, la solución del problema de la desocupación, no es para que lo resuelva el Gobierno, reanudando los trabajos de pavimentación y carreteras; ni la United Fruit cultivando ó no bananos, porque todo eso no es sino paliativos dejando el problema en pié.

La solución está en que todos los que estamos sujetos al envilecedor sistema del salario, nos organicemos para suprimir la actual forma social, de los consorcios industriales, comerciales y financieros, y substituir la por otra basada en el amor y la justicia para todos.

ARTEMIO

INTENTOS

Qué es el arte?

Nos sugieren estos conceptos sobre Arte, el artículo del señor Moisés Castro y Morales sobre el tema, publicado en "Studium" de Guatemala, y con el cual no podemos estar de acuerdo.

Conceptuar el Arte como un producto circunstancial afectado por las condiciones económicas de una época determinada, es desconocer en absoluto el valor sicológico que tiene. Creerlo en su esencia, en sus modalidades, y en sus manifestaciones, como un resultado patente del proceso productivo material, es juzgar la evolución social, política e intelectual de la humanidad al través de una enteca superficialidad.

El Arte es un factor determinante del espíritu humano, que si bien puede ser influenciado—como lo son las demás emociones de nuestro ser—por las condiciones económicas del medio, tiene en sí la fuerza emotiva necesaria, para reaccionar sobre esas mismas condiciones. Es decir, el Arte es una expresión de espiritualidad que emana del ánimo individual de todo ser humano.

Desconocer el verdadero origen del Arte y relacionarlo íntimamente con la estructura económica de la sociedad, es tener una idea vacua del verdadero factor constructivo social. El hombre por su indomable voluntad es la célula principal de donde se derivan las condiciones conveniencia social, los medios económicos están sometidos al genio creados del ser humano, y no éste a aquellos. Es pues del todo ridícula que una manifestación de espíritu del hombre como es el Arte, esté sujeta a las condiciones productivas materiales.

No por esto, estas manifestaciones se apartan de su verdadera finalidad, las sensaciones, las vibraciones que experimenta nuestra sensibilidad emotiva, lejos de distanciarnos del medio colectivo social, nos hacen vincularnos con él estrechamente, y desarrollar en toda su vastedad, nuevas concepciones culturales.

Los que se atreven a juzgar el Arte bajo un concepto material, demuestran no tener conocimiento claro de él, y hacen apreciaciones al través del Seudo-Arte que en los tiempos contemporáneos ha demostrado una gran actividad, cuyo fin primordial es una escandalosa explotación bursátil.

Si en esta época de materialismo amarillante, el Arte no tiene la vigorosidad de otros tiempos, no se debe al centralismo de las posibilidades económicas de la actual sociedad; sino más bien a los fenómenos destructivos que se operan en el medio social. No es un mero juego de palabras lo que dejamos escrito aquí sino una verdad absoluta, inconmovible. Demostrémosla.

En todos los países, habitados por sociedades de hombres de una relativa civilización, se siente una fermentaciónconstante q se opera en el ambiente, y q